

DE OTRO TIEMPO... 1604

La vidriera, ya casi olvidada, de la Epifanía de la catedral de Astorga

Miguel Ángel
GONZÁLEZ GARCÍA

Las vidrieras de la Catedral de Astorga son un conjunto heterogéneo de obras del siglo XVI al XXI que dan luz y color a un interior de grandes ventanales que con ellas se hace más cálido y sereno. Maltrechas algunas por la Guerra de la Independencia y otras adversidades y otros ventanales quizá nunca llegaron a tenerlas. El restaurarlas y completarlas ha sido interés de los responsables de la Catedral, pero solo en décadas recientes el Cabildo y los Amigos de la Catedral dieron un impulso notable al ambicioso proyecto, teniendo como referencia el asesoramiento de la empresa Vidrieras Barrio de Burgos. Pero de nuevo parece que el empeño se encuentra detenido, sin duda por causas económicas y el

poco apoyo de las instituciones públicas de cultura. Unas cuantas están desmontadas y almacenadas, espere-mos que, con un control responsable, en espera de su restauración y otras que estaban tapiadas, pendientes de nuevos proyectos y de animosos mecenas. Una de las vidrieras desmontadas es la de la actual capilla de Santiago, enfrente de los órganos, que el paso de los años ya ha hecho casi olvidar y el ventanal con vidrio blanco hoy, tenía un valioso y documentado vitral con una representación de la Epifanía (asunto duplicado porque también es el de la vidriera de la Capilla de San Juan), que quiero en el contexto navideño. recordar Agradezco la fotografía a Enrique Barrio) valorando su iconografía y dando algunos datos sobre su cronología y autoría.

La vidriera

Ya la parte inferior del ventanal, estaba tapiado, quizá para resolver de un modo barato, un deterioro, del vitral, ya que es claro que lo conservado presenta cortados a los personajes. La escena, la adoración de los Reyes al Niño Dios, se representa en las cuatro divisiones del ventanal, componiendo una representación horizontal que se organiza, teniendo de fondo arquitecturas y ruinas clásicas, de izquierda a derecha: en la primera los caballos del cortejo, en la segunda de pie, el rey Baltasar, en la siguiente los otros dos magos uno genuflexo y otro de pie, y en el último espacio María sedente con el Niño sobre sus rodillas y San José detrás. Los magos, como casi imponía la más consagrada iconografía, en tres posturas,



de tres razas y de tres edades, La Sagrada Familia dispuesta. como lo hacen otras muchas representaciones, conformando una pirámide: Jesús-María-José. Que vemos es la solución de la vidriera de Gueréta de la Capilla del Palacio Episcopal. El rey más joven Baltasar, de pie, en postura elegante, vestido como un noble de la corte de los Habsburgos, gorra flamenca, sayo, jubón,

calzas, borceguíes, completada la vestimenta con una capa roja y una banda que cruza el pecho. Lleva en la mano el vaso de la ofrenda de mirra, los otros dos magos uno de pie en actitud de descubrirse y el otro ya genuflexo con las manos orantes se visten con los convencionales trajes arcaizantes de tantas representaciones.

[Pasa a página 45](#)

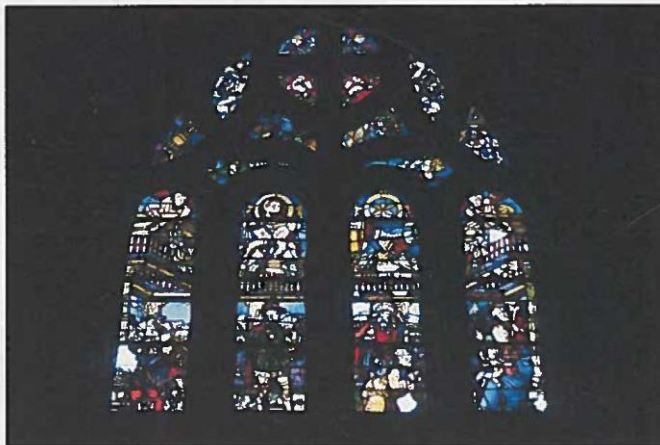
Una vidriera olvidada en la Catedral

Quizá se ha tenido como modelo algún grabado ya que la vidriera se acomoda a los repetidos esquemas del tema. La parte superior se conforma a modo de balaustrada con guirnalda de flores y putti todo de atractivo gusto renacentista, se evidencia también que ha sufrido algún deterioro, solucionado con un replazo chapucero. Todo se completa en los huecos menores del remate con cabezas de querubines, el cordero pascual, escudo del Cabildo, cornucopias con frutas, una cabeza masculina, que no tengo claro formen parte de la vidriera original y pueden ser "apaños" de diversos momentos, aunque serán los técnicos

vidrieros los que pueden aclararnos estos extremos con el estudio del vidrio y de la técnica utilizada. En resumen, una valiosa y culta representación además felizmente bastante bien conservada y de conseguidos colores siendo el rojo el que presente en las cuatro particiones, le da un tono cálido y vistoso.

El documento

Además, un documento de los protocolos del notario Andrés Becerra de 22 de octubre de 1604 (ADA Protocolos dicha fecha) nos proporciona valiosa información sobre la catedral, la vidriera y el vidriero Valentín Ruiz. Se trata de una carta de



pago, minuciosa y reiterativa en sus formulas notariales que insisten en asegurar a ambas partes la seguridad de lo acordado. No la voy a transcribir entera, pero sí de ella destacar lo siguiente: 1º. Nos deja claro el avance de la obra de la catedral,

que en aquel año de 1604 ya había concluido el tramo cuarto, etapa de Rodrigo Gil de Hontañón y Baltasar Gutiérrez, y por ello se la denomina "capilla nueva": "vidriera en la capilla nueva que está frontera de los órganos grandes" La capilla to-

davía no tenía advocación propia, posteriormente sería del Santo Cristo por venerarse en ella el Santo Cristo de las Aguas, y desde el siglo XIX de Santiago, que es la titularidad que hoy mantiene.

[Pasa a página 46](#)

La vidriera de la Epifanía

2º. La Catedral tenía contratado un servicio de cuidado y atención de las vidrieras, con maestro que anualmente las recorria y que no es de León como nos pudiera parecer sería por la cercanía, sino de Burgos. Quizá por no haber e aquel momento maestro leonés disponible. Por ese servicio se le abonaban 12.000 maravedís al año. 3º. A este mismo maestro se le encargaría la nueva vidriera que por ello el mismo se encarga de asentar, cobrando por ello 7500 maravedies.

(existiría sin duda una escritura de contrato de la misma con su coste), y "así mesmo me debía y había de dar y pagar 7500 maravedies por razón del trabajo que puse de asentar la vidriera en la capilla nueva que está frontera de los órganos grandes que tiene por historia la adoración y ofrecimiento de los Reyes" 4º. En este momento la deuda de la Catedral con el vidriero era de 36.000 maravedís de tres años (1602-1604) del contrato de "venir, ver y aderezar las vidrieras" más los 7500 de la vidriera de la epifanía. 5º. Pero

la economía de la Catedral era, como casi siempre por las obras, apurada y también es caso señalable que el vidriero condone la mitad de los 36.000 maravedís contentándose con cobrar 1.8000 mil que probablemente acepta ante la posibilidad de no cobrar nada, pero que en la carta de pago se reitera asume y se da por contento con este acuerdo, recibiendo en ese momento los 25.500: "y por entender que la obra y fábrica de la dicha catedral no está al presente con tanta posibilidad que me pueda pagar

todos los dichos 36.000 maravedies y así me concerté con el señor dominico García canónigo en la dicha catedral administrador de la obra y fábrica de ella que por todo el salario de los tres años me hubiese de dar y pagar 18.800 maravedies y a los dichos 7500 maravedies por el dicho trabajo de asentar la dicha vidriera en la dicha capilla nueva y recorrer las demás vidrieras y que los demás maravedies a cumplimiento de los dichos 36.000 maravedies de los dichos salarios de los dichos tres años hubiese de hacer e hiciese gracia a la dicha obra y fá-

brica y en cumplimiento de dicho concierto he recibido del dicho domingo García canónigo y administrador los dichos 18.800 maravedies por una parte y 7500 por otra y de ellos me ha pedido de carta de pago por tanto por la presente me doy del dicho domingo García canónigo como administrador de la dicha obra y fábrica de la dicha catedral por pago y contento y satisfecho a toda mi voluntad de los dichos maravedies por cuanto pasaron de su poder al mío realmente"

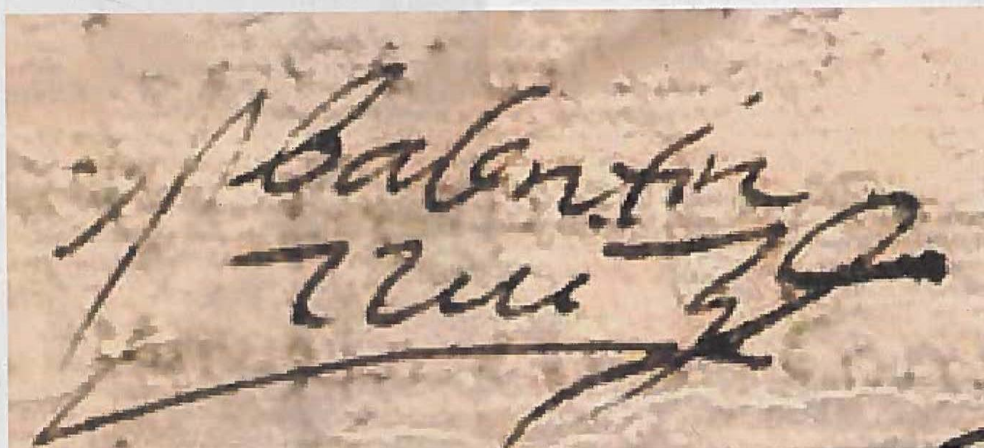
Pasa a página 47



Detalle de la vidriera de la Epifanía

El vidriero

Sobre el vidriero Valentín Ruiz, no conocemos muchos datos por lo que estos astorganos son también de interés para su biografía. Cean Bermúdez en su afamado pero limitado *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las bellas artes en España* (1800) (Tomo IV, p. 282) recoge: "Ruiz (Valentín) pintor en vidrio. Reparó las vidrieras antiguas y modernas del crucero de la catedral de Burgos el año de 1624, por lo que se le pagaron 40,800 maravedis." Añade algo más la "Historia del trabajo del vidrio Sus artífices en España. por don Manuel Rico y Sinobas. Artículo publicado en el almanaque del Museo de la Industria. Madrid, imprenta y este-



Ruiz Valentín. 1604. Vidriero de la Catedral de Burgos

reotipia de M. Rivadeneira, calle del Duque de Osuna, número 3. 1873.: Ruiz (Valentín): Artífice fabricante de vidrios de color por el fuego, que floreció á principios del siglo XVII. Labró en Burgos, donde fue nombrado vidriero de la cate-

dral, en 1611, año en que falleció el último maestro vidriero de la familia de los Arces. En 1624, como maestro de Burgos, repasó las vidrieras antiguas y modernas del crucero de la catedral, por cuyo trabajo, que debió ser de cierta importancia al artífice,

le pagaron al maestro Ruiz 40.860 maravedies. En el año 1628, el cabildo de la misma iglesia le mandó traer de Cuenca y sus fábricas, para colorear y aderezar, setenta y dos docenas de cuadros de vidrio, que, sin contar los portes, costaron al pie de

fábrica á diez y siete reales cada docena. El maestro Ruiz murió en sus talleres de Burgos el año de 1631"

Animo también a retomar el proyecto de las Vidrieras de la Catedral, pudiendo ser esta la próxima que merezca su recuperación.